

El ejemplo de Efeso Algunas realidades del nuevo nacimiento

Habíamos documentado en las Escrituras cuatro relatos en el libro de Hechos donde un individuo o un grupo de individuos renacieron del espíritu de Dios y hablaron en lenguas. Primero los doce apóstoles, luego los samaritanos junto con el ex mago Simón, luego el apóstol Pablo y finalmente los gentiles con Cornelio.

Toca el turno ahora al registro en el capítulo 19 del libro de Hechos, para lo que comenzaremos en el capítulo 18 para situarnos en tema.

Hechos 18:24 y 25:

24 Llegó entonces a Efeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras. 25 Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan

Este era Apolos, un judeano presentado aquí simplemente como: natural de Alejandría, poderoso en las Escrituras, instruido, de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente y... conocía solamente el bautismo de Juan reemplazado por un bautismo eterno. Jesús hizo disponible el bautismo con espíritu santo y fuego¹.

Versículo 26:

26 Y comenzó a hablar con denuedo en la sinagoga; pero cuando le oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios.

Aquila y Priscila eran marido y mujer que se habían mudado de Roma² por la persecución y habían venido a Efeso. Ahí ellos tuvieron el privilegio de escuchar la Palabra de Dios que hablaba Apolos. Este hombre era todas las cosas maravillosas que dicen de él los versículos 24 y 25 y sin embargo era humilde como para escuchar lo que tenían que decirle Priscila y Aquila, dice ahí, le expusieron más exactamente el camino de Dios. Apolos conocía el camino de Dios sólo que no lo conocía exactamente porque él llegaba hasta el bautismo de Juan. Estos dos le enseñaron a Apolos mas allá del agua, así que hablaron del bautismo con espíritu santo y las manifestaciones del espíritu.

¹ Mateo 3:11

² Hechos 18:2

27 Y queriendo él [Apolos] pasar a Acaya, los hermanos le animaron, y escribieron a los discípulos [que estaban en Acaya] que le recibiesen; y llegado él allá, fue de gran provecho a los que por la gracia habían creído [en Acaya antes]; 28 porque con gran vehemencia refutaba públicamente a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo.

Apolos ya había estado en Efeso y les había hablado acerca del redentor. Él había probando con las Escrituras que Jesús era el Cristo, el Mesías, el rey del Reino venidero. Algunas de las personas habían creído. Aquila y Priscilla le habían expuesto más exactamente el camino de Dios, entonces Apolos parte para Acaya, específicamente a Corinto y mientras él estaba en Corinto, Pablo pasó por Efeso.

Hechos 19:1 y 2:

1 Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando a ciertos discípulos, 2 les dijo: ¿Recibisteis [*lambanō*] el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo.

Pablo le pregunta a estos discípulos (que habían sido ganados al señor y renacidos bajo el ministerio de Apolos) si habían recibido el espíritu santo en manifestación cuando habían creído...Ellos dijeron que ni siquiera habían oído que había espíritu santo... Ellos eran discípulos ¿Cómo no van a haber escuchado acerca del **Espíritu Santo** Dios? ¡Claro que si! Lo que pasó es que ellos no habían escuchado del don proveniente del Donador. Cuando Apolos estuvo con ellos ministrándoles en Efeso, él les enseñó hasta donde sabía y entendía porque ninguna persona podría hacer más que eso. Por eso aun hoy día hay personas que no han ido más allá del bautismo de Juan. Son renacidos del espíritu de Dios pero no manifiestan poder desde lo alto. Cuando eso ocurre hay que tomar las acciones necesarias para mejorar la situación.

Aquí vemos nuevamente al Padre celestial atendiendo esta situación similarmente a cómo lo vimos anteriormente. Renacer es maravilloso, es la cosa más grande que le puede pasar a una persona, pero no es lo único; hay más y Dios está interesado en TODO el paquete de bendición para nosotros.

Versículos 3-5:

3 Entonces dijo [Pablo]: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan. 4 Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. 5

Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.

Este grupo de personas eran discípulos, eran hijos de Dios pero Pablo había percibido que no había habido aun una manifestación externa de la realidad espiritual de la presencia de Cristo en ellos. Pablo corrigió esto.

Versículo 6:

Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban.

Apolos había llevado a esta gente a que nacieran de nuevo pero como no sabía de las manifestaciones del espíritu santo no pudo guiarlos a que lo evidenciaran. Así que –lógicamente- su ministerio estaba limitado por lo que él sabía.

Lo que pasó con los efesios todavía pasa hoy. Mucha gente es nacida de nuevo pero no han manifestado en el mundo de los sentidos que son hijos de Dios. En otras palabras no hablan en lenguas ni interpretan, no dan palabra de profecía, no operan palabra de ciencia, palabra de sabiduría, discernimiento de espíritus, fe, milagros, sanidades. Todas manifestaciones³ del espíritu a nivel de los sentidos de la evidencia del nuevo nacimiento, poder desde lo alto.

Aquí Pablo impone sus manos sobre ellos y reciben pero en manifestación igual que como habíamos visto en otros capítulos de Hechos 2, 8, 9, 10 y ahora el 19. La conclusión que podemos sacar de estos registros –una vez más- es que **nacer de nuevo y hablar en lenguas van indefectiblemente de la mano**. Manifestar es la prueba indubitable a nivel de los sentidos de la presencia y poder del espíritu santo. Nadie puede manifestar el poder sino hasta que reciba el don, él cual es, el nuevo nacimiento.

Una persona puede ser muy devota, puede citar versículos enteros de la Biblia, puede enseñar con fervor igual que Apolos, puede “sentirse” hija de Dios y puede haberse bautizado con agua pero, hasta que no hable en lenguas, no hay pruebas que haya renacido. No hay registros en la Palabra de Dios que indiquen de manera alguna que una vez renacida una persona no pueda hablar en lenguas. Hemos visto claramente que la voluntad de Dios es que Sus hijos hagan conocido Su poder desde lo alto de inmediato después de haber renacido.

Lo más grande que puede pasarle a un persona es renacer del espíritu de Dios y ser, a partir de ahí, Su hijo. Esa es la realidad del nuevo nacimiento. Una vez que somos Sus hijos, tenemos el privilegio de

³ 1 Corintios capítulo 12

manifestar poder desde lo alto. Por eso nuestra responsabilidad como hijos de Altísimo que somos, es manifestar el don de todas las maneras posibles para la gloria de Dios y la bendición de las personas. El nuevo nacimiento nos viene de la mano de Dios en Cristo con nuevas realidades que nos conviene estudiar para conocer y vivir.

| Algunas realidades del nuevo nacimiento

Gálatas 2:20:

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Una vez que una persona confiesa y cree según Romanos 10:9 y 10; es hijo de Dios con todos los privilegios de acceso a todas Sus promesas. Todo hijo renacido tiene el derecho legal y oportunidad de recibir lo que Dios ha hecho disponible. Todos tenemos la misma justicia la misma medida de fe y la misma perfección delante de Dios.

Romanos 12:3:

Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.

Si usted cree que lo que Dios promete, Él puede cumplir entonces verá prodigios maravillas y señales en su vida. Uno tiene que creer que Dios no sólo puede sino también quiere⁴ hacer lo que ha prometido.

Efesios 1:7:

En quien [Jesucristo] tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia.

La redención la tenemos no en virtud de nada que hayamos hecho sino por su sangre y también tenemos perdón de pecados. Éste versículo de la Escritura dice que hemos recibido redención dentro del paquete de la salvación; así que eso es lo que hemos recibido. Mejor que lo creamos de tal manera que actuemos conforme a eso. Dios es rico, muy rico en gracia.

Colosenses 1:13 y 14:

13 El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, 14 en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

⁴ Puede descargar la Enseñanza 186: Dios quiere y puede del sitio Web

Esto es algo que ya fue hecho por nosotros: librado y trasladado... tiempo pasado. Si hemos sido librados de la potestad de las tinieblas entonces quiere decir que –ya sea que lo hayamos sabido o no– estábamos bajo la potestad de las tinieblas. Entonces ya mismo, ahora mismo podemos actuar como hijos de luz librados de aquellas tinieblas. Satanás (el amo de las tinieblas) ya no tiene derecho legal sobre el hijo de Dios porque le ha sido arrebatado por medio del trabajo completo y finalizado de redención del señor Jesucristo.

Lo que Dios logró mediante el sacrificio voluntario de Su hijo cuando nos rescató del poder de Satanás nos lo podemos apropiarnos cuando creemos. Así que la próxima vez que un problema venga a nosotros como que lo miramos en los ojos y le decimos que se vaya porque ya no tiene poder sobre uno. Ya fuimos librados hace unos dos mil años en el calvario. El problema que sea fue clavado a la cruz. Cuando renacemos de Dios somos completos en todo sentido también físicamente si simplemente lo aceptamos.

Colosenses 2:9-12:

9 Porque en él [en Cristo] habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, 10 y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.

Puedo gritar a los cuatro vientos que soy lo que la Palabra de Dios dice que soy y que tengo lo que la Palabra de Dios dice que tengo. Aquí dice que estoy completo en él. Eso estoy entonces. Ya habíamos estado viendo esta maravilla y recordemos que en Cristo habita TODA la plenitud de Dios. ¡Es decir que Cristo está completo en Dios y nosotros estamos completos en él!

11 En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; 12 sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.

Colosenses 1:12, 21 y 22:

12 con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz.

21 Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado 22 en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él.

Una vez más; nada hicimos. Esto fue obra del Padre celestial en Jesucristo a favor nuestro. Pura gracia de Dios por todos lados.

1 Corintios 1:30 y 31:

30 Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; 32 para que, como está escrito: El que se gloria, gloríese en el Señor.

Romanos 8:35-39:

35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? 36 Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. 37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. 38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

He aquí parte de la grandeza de las tremendas realidades que vienen en el paquete del nuevo nacimiento que son un privilegio y que inspiran en el hijo de Dios la responsabilidad de actuar de acuerdo a lo que fue logrado por uno y servir a los demás.

Romanos 6:4:

4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

Este es el andar de la nueva naturaleza. Andar en vida nueva.

La salvación es un don, un regalo. No depende para nada de lo que uno renuncie, de lo que uno dé o de cuántos pecados confiese. No es necesario que uno haga algo o vaya a algún lugar a obtenerla pues uno puede encontrar a Dios en todos lados. La salvación no depende de lo que uno haga pues depende de lo que Cristo Jesús hizo por uno. Ser renacido es algo que uno recibe no algo que uno da. No hay nada que uno pueda o deba hacer excepto confesar y creer. Por eso la Palabra dice que es don de Dios. Uno es hijo de Dios mediante la recepción del don directamente del corazón de Dios a uno. No depende de que uno confiese sus pecados o de lo que uno haga; sino de lo que Jesucristo entregó por uno siendo él nuestro sustituto.

Isaías 53:6:



Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

Todos sin excepción nos descarriamos por eso estábamos perdidos y sin embargo Dios cargó sobre Su unigénito hijo nuestros pecados. Ya fue hecho no necesitamos volver a hacerlo. No es necesario confesar pecados o hacer buenas obras. Dios nos da Su espíritu por gracia para que nadie se gloríe y luego andamos en buenas obras. El único requisito es simplemente creer que Dios hizo todo esto por uno y decir que Jesús es el Señor y que Dios le levantó de los muertos. Ese es el único requisito: confesar y creer, y eso es actuar sobre lo que la Palabra de Dios dice que Él hizo en Cristo por uno.

Romanos 5:1 y 2:

1 Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; 2 por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Fuimos justificados por la fe de Jesucristo lo cual nos da paz para con Dios. ¿¡Qué le parece paz para con Dios como una de las realidades del nuevo nacimiento!?. Todo esto nos fue hecho. Podemos estar firmes en la gracia porque se nos dio entrada. ¿Cuánto di yo para ser concebido y nacer de mis padres? Nada. Todo me fue hecho. Igual es con Dios. Eso es ser hijo de Dios, esa es mi filiación. Lo que yo haga después de nacer con mis padres y después de renacer con mi Padre Celestial eso tiene que ver con la comunión que depende exclusivamente de mí. La filiación terrenal o la espiritual no se pueden perder. No dependen de mí. Lo que si puedo perder es la comunión porque eso no depende de mi simiente sino de mi andar, de mi conducta.

2 Corintios 5:21:

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Jesucristo no conoció pecado, no porque no lo haya visto alrededor suyo sino que no lo conoció en sí por su propia y libre voluntad. Dios lo hizo pecado por nosotros. **La salvación es un dar de Dios y un recibir de nosotros.** Somos hechos justicia de Dios en nuestro sustituto, el Señor Jesucristo.

La Palabra de Dios es nuestro libro de cabecera para saber cómo vivir la vida que nos ha sido hecha disponible porque ahora tenemos un centro de referencia diferente a los cinco sentidos.

2 Corintios 5:7:
(Porque por fe andamos, no por vista)

Es una nueva manera de andar: por fe no por vista. Quiere decir que hacemos lo que la Palabra de Dios dice aunque no veamos el resultado porque es por fe no por vista. La Palabra de Dios dice que la sanidad está disponible entonces oramos por sanidad aunque no veamos el resultado de inmediato.

Atención. Cuando uno aplica la Palabra siempre se cumple esa Palabra, es decir que usted verá resultados. Lo que quiero decir es que los resultados no son su objetivo. Su objetivo debe ser la Palabra pues el de Dios es hacerla cumplir.

Cuando uno es hijo de Dios uno pertenece a Cristo y entonces es heredero de todo lo que Dios tiene disponible.

Romanos 8:17a:
Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo...

Satanás fue derrotado por Jesucristo en la cruz de tal manera que nosotros somos los que podemos actuar como los triunfadores porque nos ha sido dado por Dios ese privilegio. ¡Somos co herederos con Cristo!

Romanos 8:11:
Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

¡Qué herencia! También nos vivificará nuestros cuerpos mortales; en el futuro, al momento de su regreso por nosotros.

Como tenemos el espíritu de Dios en nosotros existe la responsabilidad como respuesta amorosa al Padre, de renovar nuestras mentes con la nueva información que proviene de Dios en Su Palabra.

Efesios 4:22-24:
22 En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente, 24 y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

Así es que uno puede cambiar su patrón de pensamiento y acción conforme a la nueva naturaleza.

Filipenses 4:8:

8 Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.

Cuando uno hace lo que la Palabra de Dios dice que puede hacer por su libre voluntad uno tiene los beneficios de las promesas de Dios. Nunca uno queda defraudado o avergonzado por haber creído.

Romanos 10:11:

Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.

Ninguna persona que crea en Dios es avergonzada **jamás** por eso podemos creer confiadamente en todo lo que el Padre celestial dice que somos, que tenemos y que podemos hacer cuando creemos. Somos hijos de Dios con el poder de nuestro Padre en Cristo para servir.



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁵ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se darán en esta ortografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

⁵ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁶ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁶ Hechos 17:11